

# EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

ÉXODO 20:14

## INTRODUCCIÓN

1. El séptimo mandamiento está diseñado para evidenciar y proteger la santidad del matrimonio y la familia.
2. A los ojos de Dios, el adulterio es lo suficientemente serio como para ser usado como ejemplo de infidelidad espiritual. Esto ocurre cuando un hijo de Dios elige priorizar algo en su vida, ya sea una propiedad, una función o incluso una persona, en lugar del Dios verdadero.
3. En el contexto del matrimonio, las elecciones basadas en valores sólidos y espirituales ciertamente debilitarán las posibilidades futuras de ruptura o infidelidad.

## I. EL PRINCIPIO DETRÁS DEL MANDAMIENTO

1. Lee Éxodo 20:14 y Hebreos 13:4.
2. El séptimo mandamiento fue establecido para proteger la pureza, la integridad, la relación y la santidad del hogar. Es un llamado de atención para que nos preocupemos por los factores que fundamentan nuestras elecciones y nuestra relación diaria con nuestro cónyuge. También es un llamado a que seamos siempre conscientes de los límites de la amistad y el acercamiento con el sexo opuesto.
3. El matrimonio, ya en el Edén (Gén. 2:24), representa los cimientos de la sociedad establecida por Dios en el principio. Además, también ilustra la relación entre Cristo y los redimidos al final de la historia de la Tierra (Apoc. 19:7).
4. Esencialmente, el matrimonio se presenta como el pilar de toda la humanidad y el embrión de la interacción entre la familia y Dios, el Creador. Al hablar del matrimonio, Elena de White lo presenta como una institución divina y un rito sagrado (*El hogar cristiano*, p. 57).
5. Por tanto, el mandamiento pretende mantener vivo el ideal de fidelidad y santidad en la relación entre marido y mujer.

## II. EL VOTO MATRIMONIAL: UN PRINCIPIO SAGRADO

1. Lee Mateo 19:6 y 1 Pedro 4:8.
2. En varios textos, la Biblia hace referencia a la importancia del matrimonio, indicando su grado superior, completo y decisivo en la formación de todos los valores de la creación.
3. Es también por estas razones que dicho mandamiento está destinado a proteger la pureza de la relación matrimonial, la fidelidad conyugal y la santidad del hogar (Heb. 13:4).
4. El voto matrimonial es un compromiso sagrado que no debe ser violado por la infidelidad bajo ninguna circunstancia.
5. En el mundo antiguo, la violación del matrimonio era considerado "el gran pecado", uno de los peores pecados en un sentido doloroso y dramático. Por esta razón, el hombre o la mujer que cometía adulterio quedaba sujeto a muerte (Lev. 20:10).
6. Con la "masificación" del pecado, especialmente la devaluación del altruismo, la infidelidad se convirtió en una marca de presunción egoísta.

## III. REDUCCIÓN DEL RIESGO

1. Lee Proverbios 6:32 y Levítico 18:20.
2. Aunque la sociedad secularizada se esfuerza por disminuir el valor de la fidelidad conyugal, para Dios, las relaciones sexuales siguen siendo el sello principal de un pacto matrimonial, tanto físico como espiritual.
3. El adulterio, además de ser una traición a la intimidad emocional y psicológica, es también la base para la destrucción de los principales valores que sustentan una sociedad o una nación. Representa la manifestación máxima del egoísmo, la presunción y demás sentimientos que construyen la idea del desamor.
4. Es más probable que los matrimonios que son contraídos inmaduramente, considerando solo los impulsos del corazón, sin

tener como fundamento valores sólidos y espirituales, tarde o temprano se estrellen contra los arrecifes del divorcio.

5. Por este motivo, es fundamental evitar los matrimonios precoces. Elena de White escribió: "Los que piensan en dar ese paso deben considerar su importancia solemnemente y con oración para procurar el consejo divino a fin de saber si su conducta está en armonía con la voluntad de Dios. Las instrucciones dadas al respecto en la Palabra de Dios deben estudiarse cuidadosamente. El Cielo mira con agrado un casamiento contraído con el fervoroso deseo de conformarse con las indicaciones dadas en las Escrituras" (*El hogar cristiano*, p. 57).
6. Lo ideal es priorizar la relación con Dios, con la familia y la dedicación a los estudios. El matrimonio vendría solo después de la consagración de la vida profesional. En el caso de muchos jóvenes, este orden se ha seguido en sentido inverso, y esto lamentablemente resulta en mucho sufrimiento para numerosas personas.

## CONCLUSIÓN

1. Lee Hebreos 13:4.
2. La creación de Dios fue perfecta (Gén. 1:31). El problema surgió con el pecado. Al dar lugar al egoísmo, el ser humano buscó satisfacer la vida con vanidades y placeres egocéntricos; a veces a costa de mucho sufrimiento.
3. Solo la gracia de Dios que sublima el corazón humano es capaz de romper el hechizo de la maldición del egoísmo, al generar en nosotros la belleza del altruismo, que es vivir por el bien del otro, aunque esto nos lleve al sacrificio.
4. Este es el verdadero sentimiento que surge en el corazón de quien ha sido transformado por la gracia de Dios.
5. La fidelidad en el matrimonio puede ser una demostración práctica de la acción constante de la misericordia, el perdón y el amor. Sin estos atributos, es imposible vivir mucho tiempo en una relación donde dos personas intentan convivir a diario con sus diferencias.

**Gilberto Theiss**

Director de Mayordomía  
Cristiana de la Asociación Cearense.